

Presentación:
La izquierda hermenéutica y el conflicto de las interpretaciones
del legado de Heidegger tras los *Cuadernos negros*

Pablo Veraza Tonda* y Natalia Rodríguez Martín†
Albert-Ludwigs-Universität Freiburg

Recibido: 29/01/2021
Aceptado: 03/02/2021

El presente número especial monográfico “Heidegger revolucionario. Crítica al capitalismo, Arte y Políticas del ser” busca contribuir a la tarea de interpretar y discutir problemas contemporáneos a la luz del legado del pensador de la Selva Negra. Esta tarea se vuelve especialmente necesaria tras la reciente publicación de diversos manuscritos y cuadernos póstumos, que lanzan una nueva luz sobre su obra y también dejan ver nuevos claroscuros, de modo que llaman a un cuidadoso trabajo de interpretación que apenas inicia. Entre estos textos encontramos los *Cuadernos negros*, unas libretas con anotaciones reflexivas variopintas de Heidegger escritas a lo largo de casi cuatro décadas con distinto ritmo de escritura. Se trata de decenas de cuadernos que contienen principalmente críticas del contexto contemporáneo, dando muestra de una sostenida confrontación con la modernidad desde el pensamiento del ser, además de reflexiones sobre su propia obra, autocríticas y esbozos para la redacción de grandes proyectos de pensamiento.

No obstante, al ver la recepción de algunos aspectos de estos materiales en la prensa y en el ámbito académico, parece que esté en juego algo más complejo que una interpretación filosófica al uso. En verdad, la publicación de estas libretas ha enriquecido el horizonte de lectura e interpretación de la obra de Heidegger en todo el mundo, pero la polémica mediática lo ensombreció por un tiempo, hasta un punto en el que no se hizo más, sino menos que una interpretación textual. Nos detendremos en lo que Paul Ricoeur llamaba el conflicto de las interpretaciones, para mostrar la situación hermenéutica de la que parte la izquierda en relación con Heidegger hoy en día.

Como ya es sabido, el “caso Heidegger” no empezó con la publicación de los *Cuadernos negros*, sino que tras abrirse varias veces ya en vida de Heidegger, resurgió bajo la forma de olas de escándalos mediáticos. La primera de ellas inició en 1987 con la publicación del libro de Víctor Farías, *Heidegger y el nazismo*, en el que se acusaba a la filosofía heideggeriana de ser inseparable del nazismo. En 2005, el debate revivió con el libro de Emmanuel Faye, *Heidegger, la introducción del nazismo en la filosofía*, en el

* pavelveraza@gmail.com

† natalia.rodriguez.ma@gmail

que se insistió en el carácter nazi de la filosofía de este pensador, refiriendo manuscritos de cursos de los años treinta sobre el Estado, aún inéditos en ese entonces. Ambas lecturas fueron relativizadas por una amplia comunidad de especialistas y por la publicación misma de los cursos, hasta que en 2014 la aparición de algunos pasajes de críticas al judaísmo en los *Cuadernos negros* volvió a desatar, esta vez en Alemania, una ola de escándalos que llegó a todo tipo de medios de comunicación. Esto tuvo como efecto la división de la Heidegger-Forschung. Mientras tanto, en diversos folletines culturales y en otros medios se reclamaba –ya en la primavera de 2014– una relectura global de toda la obra heideggeriana “a la luz del antisemitismo”. No obstante, nadie emprendió dicha tarea, porque la urgencia de tomar un posicionamiento se impuso a la necesidad de una lectura suficiente de las fuentes, a pesar de que una cosa no puede hacerse adecuadamente sin la otra, por lo cual el debate quedó condenado a la equívocidad.

En la discusión en Alemania, al inicio, los principales participantes fueron P. Trawny, F.-W. von Herrmann, D. Di Cesare, D. Thomä, G. Figal, R. Marten y M. Heinz. Algunos de ellos, como Trawny o Di Cesare, defendieron la tesis de que el antisemitismo contaminó el pensamiento filosófico de Heidegger (Trawny, 2015, p. 15) o incluso que este representa un antisemitismo metafísico de raíz teológica e intención política (Di Cesare, 2017, p.14, p. 156). Por otro lado, F.-W. von Herrmann, la principal figura de la Heidegger-Forschung en el mundo, se erigió apresuradamente en defensor de Heidegger ante las acusaciones de antisemitismo señalando que los pasajes sobre el judaísmo constituyen un simple reflejo del *Zeitgeist* dominante –siendo así independientes de la construcción filosófica (von Herrmann, 2016), pero von Herrmann no entró en la interpretación de los pasajes en cuestión sino hasta más tarde. El traicionero clima mediático otorgó un breve protagonismo a quienes abogaban por censurar a Heidegger y retirarlo del canon de la Historia de la filosofía, buscando acabar con su gran influencia en el pensamiento contemporáneo (E. Faye, S. Kellerer). Un síntoma de la erraticidad del momento fue que la crítica literaria Elke Heidenreich fue excluida de la televisión tras citar falsamente a Heidegger en un intento consciente por nazificar su discurso filosófico. Por último, cabe recordar que Helmuth Vetter, autor del genial *Grundriss-Heidegger*, estableció con razón en 2014 que, a pesar de lo sugestiva y efectista que sonara la asociación por parte de P. Trawny de Heidegger con el mito de la conspiración mundial de los judíos (divulgado por el panfleto antisemita “Los protocolos de los sabios de Sion”), no puede demostrarse una relación directa entre ambos.

Más tarde vendrían las rigurosas refutaciones de E. Faye, F. Rastier y S. Kellerer de la mano de Kaveh Nassirin a raíz de la polémica sobre las *fake news* de Heidegger en el diario *Frankfurter Allgemeine Zeitung* y en la revista *FORVM* (Kellerer, 2018; Nassirin 15.07.18 y 2019). Ahora bien, lo que en el ámbito de la investigación hizo un contrapeso al desquiciamiento del debate mediático fueron las intervenciones más sopesadas de figuras como Habermas, Honneth, Žižek, Sloterdijk, Nancy y Vattimo, que sin embargo tuvieron una difusión más bien modesta.

A pesar de la existencia de posiciones extremas y de una fuerte presencia mediática del debate, pronto el tema de los *Cuadernos negros* se acalló en los periódicos y suplementos culturales como ocurre con cualquier moda pasajera y se pasó con esto a una nueva fase de reflexión filosófica pausada, más lejos de los programas televisivos y radiofónicos o de las portadas de suplementos culturales. Así, tanto el *Heidegger-Jahrbuch*, como los *Heidegger Studies* (sobre todo de la mano de von Herrmann) y las colecciones “Heidegger Forum” de la editorial Vittorio Klostermann o la colección “New Heidegger Research” (dirigida por R. Polt y G. Fried) en Estados Unidos han ido

aportando diversas monografías y volúmenes colectivos de investigación seria. En lengua castellana e italiana, A. Fabris, A. Rocha de la Torre, F. Brencio, A. Xolocotzi y J. A. Escudero, aportaron posicionamientos reflexivos y las sociedades heideggerianas en Europa e Iberoamérica y en varias universidades italianas, estadounidenses, francesas y alemanas se han organizado valiosos congresos que han incluido múltiples perspectivas. La Cátedra Internacional de Hermenéutica Crítica hizo lo propio organizando un congreso estrictamente filosófico en la Universidad Nacional Autónoma de México en 2019. Con todo ello, se abrió un horizonte hermenéutico que dejó atrás la lamentable discusión de si anatematizar o no una obra que aún no se había acabado de leer, como era el caso en 2014-2015.

La investigación seria se ha ido abriendo paso de manera pausada y no escandalosa, y estudios excelentes como los de K. Held (2016 y 2017), G. van Kerchoven (2018), Ch. Sommer (2017) e I. Féhér (2020) han logrado mostrar los discutidos aspectos de los *Cuadernos negros* en relación con la obra póstuma con un rigor y profundidad inusitados. Asimismo, Peter Sloterdijk (2016 y 2015), Didier Frank (2017) y Michael Chinghel (2020) avanzaron en la necesaria confrontación y el diálogo del pensamiento del ser con nociones fundamentales del judaísmo, mostrando así la posibilidad de un diálogo productivo con Heidegger desde la tradición hebrea. Jean-Luc Nancy incluso insistía en el origen cristiano impensado del antisemitismo, sin por ello dejar de criticar el antisemitismo presente en Heidegger. Slavoj Žižek, a su vez, defendió la diferencia ontológica frente a la corrección liberal. Para Žižek, resulta claro que Heidegger rechaza el racismo biológico y, por lo tanto, su antisemitismo sería de tipo diferente al nazi. Siguiendo esta idea, insiste en que la construcción heideggeriana está abierta a diversas lecturas políticas y precisamente por eso su pensamiento habría ayudado a muchos a formular resistencias al capitalismo y a su hegemonía ideológica (Žižek, 2017).

Al margen de esta polémica, tanto a los lectores que buscan la apoliticidad como a los liberales les ha incomodado muy a menudo lo que perciben como un antimodernismo en Heidegger. Empero, cabe preguntarse de nuevo si en verdad es tan infructuosa la crítica radical a la modernidad de este pensador.

A la distancia histórica, no es difícil ver la influencia liberadora del radicalismo heideggeriano en las grandes filosofías críticas de Marcuse, Sartre, Merleau-Ponty, Foucault, Derrida, Deleuze, o las más contemporáneas de Agamben, Sloterdijk, Vattimo o Nancy, así como en quienes lograron un nuevo nivel de profundidad para el pensamiento contemporáneo gracias a un acceso más radical a los griegos, como es el caso de Gadamer, Fink, Arendt, Ricoeur o Vattimo. A fin de cuentas, la crítica heideggeriana a la civilización técnica planetaria y la búsqueda de alternativas habitando el mundo de manera que se corresponda a la cuaternidad, son hondas y complejas respuestas al capitalismo que no se dejan reducir por el facilismo del establishment ni por los inquisidores de Heidegger. Las preguntas heideggerianas se insertan en un terreno histórico aún no superado por la humanidad de principios del siglo XXI, sumergida en una crisis civilizatoria de largo plazo por la dependencia al petróleo, a la tecnología informática, al dominio imperialista y al consumismo desahogado. Tampoco la izquierda que intenta corregir el camino ha superado del todo ese horizonte de devastación, por lo que, con Istvan M. Féhér (2020), cabría decir que apenas comienza el tiempo de la lectura del legado póstumo heideggeriano, no sólo por la complejidad inabarcable de éste –que rebasa la simplificación mediática de quienes que ya no tienen la paciencia de la lectura–, sino porque prevé una extensión ilimitada del sistema de explotación como *Machenschaft* o *Gestell* que todavía debemos enfrentar por largo tiempo, aprendiendo a existir de otra manera en el mundo y ya no como dictan el productivismo y el consumismo capitalistas.

La obra de Heidegger muestra hoy una insospechada riqueza de detalles, lugares y vericuetos de confrontación con la modernidad desde tres grandes perspectivas que se suceden en un movimiento auto-crítico y que podemos datar cronológicamente con ayuda de los *Cuadernos negros* y los demás manuscritos póstumos. En primer lugar, la perspectiva que busca un tránsito a otro inicio de occidente con ayuda de un movimiento histórico-político en la conducción espiritual del Dasein colectivo en el Estado (1930-1934); en segundo lugar, la que busca una refundación del pueblo a través de una gran obra espiritual sustraída al ámbito público, donde se re-inicie occidente (1934-1946) y; en tercer lugar, la perspectiva del horizonte des-centrado del habitar el mundo, que suspende el *Ge-Stell* desde un *corresponder* a la inagotable relacionalidad diferenciadora de lo simple (1947-1976).

No hay que perder de vista que para que Martin Heidegger pudiera hablar de un acabamiento de la metafísica en la época contemporánea y su dominio de la técnica, tuvo que ir antes al encuentro de los horizontes extremos de nuestra época. Y lo hizo concretamente a través de los grandes fracasos de su intento de acercamiento con los nazis y teniendo los medios de comunicación del Tercer Reich como única fuente de información durante la Segunda Guerra Mundial. A pesar de ello, Heidegger fue constatando que el verdadero poder detrás de los regímenes políticos, económicos, mediáticos o culturales es la acción de la *Machenschaft* que encarnarían tanto el americanismo, como el bolchevismo, el judaísmo, el catolicismo y el nacionalsocialismo modernos. El fracaso de su rectorado y el genocidio nazi le permitieron dimensionar a Heidegger que el despliegue del poder sobre las cosas que reduce todo a manipulabilidad y explotación llegaba mucho más lejos de lo que se imaginaba, dejando a su paso la devastación de los pueblos y la tierra. Ese es el largo proceso de aprendizaje que testimonian los primeros cuatro tomos de los *Cuadernos negros*.

El problema de fondo que permanece digno de interpretación hoy en día, ha sido que el siglo veinte, como siglo de la revolución y la contrarrevolución, fue innegablemente contradictorio y en su carácter experimental y transitorio, el pensamiento de Heidegger se enredó con su equivocidad epocal, si bien tampoco hay que olvidar que no fue sometido por ella hasta el punto de no conservar ningún momento de cuestionamiento frente al poder establecido. Creemos que son ciertas las palabras que Vattimo expresó en una conferencia magistral en México en 2006: Heidegger era un pensador proletario que cayó seducido por el nazismo por no desarrollar su consciencia de clase y encontrar el camino al comunismo. Lo mismo les sucedió a muchos otros en su época, en una dinámica aún digna de repensarse por su actualidad, como muestran los lúcidos análisis de *Herencia de esta época* de Ernst Bloch y *Psicología de masas del fascismo* de W. Reich. Pese a su error de la primera mitad de los años treinta, el pensamiento de Heidegger también podría contribuir grandemente a una discusión del significado del poder nazi para la modernidad capitalista, por ejemplo, con su concepto de “autoaniquilación de la metafísica” o “fabricación de cadáveres”, así como al desarrollo de una consciencia de clase por venir que capte a las cosas de manera no cosificada –como quería *Sein und Zeit* en 1927–, atendiendo a cómo las cosas forman mundo y el mundo se forma en las cosas –como el pensamiento heideggeriano de madurez logró en los *Vorträge und Aufsätze*, los “Vier Hefte” de fines de los cuarenta y los cuadernos III-IX de las “Anmerkungen”.

Heidegger pervive como interlocutor fundamental en los ámbitos de frontera de la filosofía contemporánea, especialmente en el pensamiento francés, desde la ética de Levinas y el existencialismo de posguerra, hasta la nueva fenomenología de Marion y la deconstrucción de Nancy. En todo el mundo, aún siguen aprendiendo de Heidegger

como su principal referente tanto el giro ontológico de la filosofía política iniciado por la escuela de Merleau-Ponty, como la aún pendiente deconstrucción de la metafísica y la reflexión crítica de los límites de la ciencia y la tecnología desde la filosofía. Para la izquierda hermenéutica, el pensamiento heideggeriano constituye una fuente decisiva para fundamentar y desarrollar la crítica de la devastación capitalista que no toma como punto de partida la incoherente dialéctica negativa, ni el dogmatismo sectario que ha maniatado a la izquierda, sino la afirmación del mundo, la comunidad de lo vivo, lo no vivo y lo inmortal y sus límites.

El presente número monográfico quisiera abrir el debate de los posibles usos de Heidegger para la izquierda hermenéutica, profundizando en varios frentes. En primer lugar, en los sentidos posibles de la política y lo político en Heidegger y más allá de él, como hacen Emiliano Castro, Teresa Oñate, Francisco José Martínez, José Luis Díaz y José Ordóñez. En segundo lugar, en la crítica de la modernidad y sus posibles alternativas e interlocutores, como hacen Alejandro Escudero, Rebeca Maldonado, Jorge Luis Quintana, Nicola Pairetti, Mario Sandoval, Vanesa Gourhand y Rafael Moreno. En tercer lugar, en una caracterización del singular pensamiento que inaugura Heidegger, como hacen Sandra Montes, Nacho Escutia y David Peidro. En cuarto lugar, en la confrontación con el arte en su concepción griega originaria y sus contextos contemporáneos marcados por la técnica y el poder, una problematización del arte que Heidegger señaló como necesaria y pendiente para nuestra época, como se ve en las conclusiones de sus conferencias sobre la técnica y el arte. Jonas Holst y Ángela Sierra emprenden de manera original esta tarea.

En el artículo de Emiliano Castro se narran las etapas de acercamiento y alejamiento de Heidegger respecto al nacionalsocialismo a partir de los *Cuadernos negros* “Reflexiones” II y III. El autor se concentra en las propuestas de Heidegger respecto a la Universidad; asimismo, hace hincapié en las diferencias políticas que tuvo con el proyecto nazi y en la manera en que caracterizó al movimiento tras decepcionarse de él.

Teresa Oñate, directora del presente número, propone interpretar la crítica de Heidegger al judaísmo como una crítica al capitalismo ilimitado. Al mismo tiempo, señala la necesidad de recuperar la caridad de origen judeocristiano para un pensamiento de la diferencia inspirado en Heidegger, insistiendo, con G. Vattimo, en la responsabilidad para con los débiles. Oñate busca unir este motivo judeocristiano con la reivindicación de la *polis* griega como ámbito del límite, a contracorriente de la *hybris* moderna del capitalismo ilimitado de consumo.

El artículo de José Luis Díaz plantea la cuestión de en qué medida tiene lugar la política en la obra de Heidegger, preguntándose si es posible hablar de políticas del ser. El autor propone dar un paso atrás para abordar la cuestión, remitiéndose a las fuentes griegas de Heidegger, especialmente al poema de Parménides y al libro *Theta* de la *Metafísica* de Aristóteles. En este paso atrás, se comentan las nociones de Estado, pueblo, habitar y comunidad desde la perspectiva del inicio griego.

Francisco José Martínez señala que el pensamiento de Heidegger está atravesado por las ideologías de la llamada “revolución conservadora”, deteniéndose especialmente en el influjo de la “Alemania secreta” del círculo de S. George. Martínez recorre diversos pasajes relativos al nacionalsocialismo en la obra de Heidegger y concluye que el apoyo a dicho movimiento contamina su obra hasta tal punto que recomienda a la izquierda buscar inspiración en otra parte.

José Ordóñez relaciona la ontología existencial de *Ser y tiempo* con algunos conceptos básicos de la teoría sobre el populismo desarrollada por Ernesto Laclau en *La*

razón populista, centrándose sobre todo en la aperturidad existencial heideggeriana y en el concepto de democracia de Laclau.

Alejandro Escudero expone las aportaciones de Heidegger a una filosofía de la técnica y muestra, en primer lugar, la cercanía de este autor con el marxismo ecosocialista a partir de la noción de mercancía y la de *Bestand*; en segundo lugar, muestra una relación entre las teorías decrecionistas sobre el consumo y la referencia heideggeriana a la medida y a la contención de la voluntad depredadora del hombre; y por último, señala que Heidegger y la Deep Ecology tienen una comprensión similar de la tierra.

Rebeca Maldonado propone una reflexión sobre lo incondicionado partiendo de la falta de límite de la modernidad y dos de sus categorías propias: la vivencia, que imposibilita el pensar, y lo gigantesco. Si bien lo incondicionado lleva a un sobrepujamiento de la técnica y de la voluntad de poder ilimitadas, el artículo muestra también cómo aún queda abierta la posibilidad del anuncio de un nuevo despejamiento de la verdad en el entre (*Zwischen*).

El artículo de Quintana crea un diálogo entre el marxismo y la fenomenología a partir de los análisis de la ciencia y la técnica de ambas corrientes. El autor muestra que la crítica a la neutralidad de la técnica y a la concepción científica del mundo como algo calculable y dominable puede verse como un punto clave de confluencia entre ambas perspectivas.

Nicola Pairetti expone la reapropiación que hace Heidegger del humanismo, centrándose especialmente en el análisis de la relación con la técnica, contraponiendo las posturas heideggerianas a las de Marcuse y Comte y explorando las posibilidades de la serenidad.

El artículo de Mario Sandoval interpreta el nihilismo de la época contemporánea como desarraigo y recurre a Heidegger para presentarlo como destino del ser, contraponiendo el diagnóstico heideggeriano con el de Nietzsche. Asimismo, muestra a la obligatoriedad del rendimiento y la unidimensionalidad como rasgos del nihilismo.

El artículo de Vanesa Gourhand parte del olvido del ser y de la instancia del preguntar, indagando sobre el sentido de este último. La autora propone el concepto de busca, entendida como una retrotracción desde aquello que es cuestionado y como una disposición a un pensar preparatorio. Asimismo, habla del llanto silencioso y ausente del mundo como respuesta a la degradación de la naturaleza por la técnica.

Rafael Moreno señala que el peligro abierto por la esencia de la técnica moderna puede interpretarse como un vínculo que posibilita la otredad. A partir de esta idea, desarrolla la pregunta por lo ético en Heidegger y concluye que, si bien este pensador no hace un aporte a la ética como disciplina, sí delimita el ámbito mismo desde el que se ha hecho posible hablar de la ética, viéndola como lo por venir desde lo inicial. Más allá de esto, el artículo muestra cómo el camino de la meditación y la serenidad se relaciona también con el habitar y, por ello, con la ética.

Ubicándose en el contexto de los tratados de la historia del ser de los años 1936-1942 y los *Cuadernos negros*, el artículo de Sandra Montes se pregunta por la pertinencia de la hermenéutica retomada desde la fenomenología. La autora profundiza en la disposición afectiva y la tonalización de la diferencia del ser, mostrando que la meditación histórica de Heidegger se despliega como despedida, experiencia y separación.

El artículo de Nacho Escutia se remite a la conferencia de Heidegger “Tiempo y ser” como fuente central y analiza la circularidad del pensamiento heideggeriano siguiendo el hilo conductor del problema de la reflexividad del ser. Con ello, el autor

deja ver a la pregunta por el ser como un giro de la historia de la filosofía que responde a la destinación del ser que rige en ella.

David Peidro indaga en la naturaleza de la escritura a partir de la lectura de los “Cuadernos negros”. La temporalidad de la escritura y su aplazamiento se va hilando con conceptos como *Not*, *Umkehrung* o *Ereignis*.

Jonas Holst recupera el concepto de lo tectónico y lo remite a su raíz griega, mostrando que tiene una estrecha relación con el artefacto y su construcción. A partir de esto, se relaciona la idea de artefacto con la arquitectura y la noción de habitar heideggeriana para mostrar el estatuto de la arquitectura como una más entre las bellas artes.

Por último, el artículo de Ángela Sierra parte de un diálogo con Heidegger en torno a la relación del arte, el espacio y el poder y señala que el conflicto es una actividad cooperativa que encuentra un lugar de manifestación en el discurso artístico. Sierra extrae de ello la conclusión de que el arte activista puede tener un papel político como forma de participación y de uso del espacio público.

Referencia

- Bloch, E. (1992). *Erbschaft dieser Zeit*. Surhkamp.
- Chinghel, M. (2020). *Kabale. Hebräischer Humanismus im Lichte von Heideggers Denken*, Klostermann.
- Di Cesare, D. (2017). *Heidegger y los judíos*. Gedisa.
- Fédier, F. (1988). *Heidegger. Anatomie d'un scandale*. Robert Laffont.
- Féhér, I. M. (2020). “Hermeneutische Notizen zu Martin Heideggers Schwarze Hefte und zum Neudenken seines Denkwegs”, H. Zaborowski y A. Denker (eds.). *Heidegger-Jahrbuch*, vol. 12, Alber, pp. 63-98.
- Franck, D. (2017). *Le nom et la chose. Langue et vérité chez Heidegger*, Vrin.
- Held, K. (2016). “Heidegger und das Politische”, W. Homolka y A. Heidegger (Eds.). *Heidegger und der Antisemitismus. Positionen im Widerstreit*, Herder.
- Held, K. (2017). *Zeitgemäße Betrachtungen*, Klostermann.
- Kellerer, S. (2018). Replik auf den FAZ-Artikel "Den Völkermördern entgegengearbeitet?" Academia.edu. Recuperado el 1 de febrero de 2021 de https://www.academia.edu/37587810/Replik_auf_den_FAZ_Artikel_Den_Voelkermoerdern_entgegengearbeitet
- Nassirin, K. (15.07.18). *Den Völkermördern entgegengearbeitet? Frankfurter Allgemeine Zeitung*. <https://www.faz.net/aktuell/karriere-hochschule/martin-heidegger-den-voelkermoerdern-entgegengearbeitet-15683051-p5.html>
- Nassirin, K. (2019). “Sein und Zeit und die exegetische Ergriffenheit Eine Rezension des Sammelbandes „Sein und Zeit' neu verhandelt. Untersuchungen zu Heideggers Hauptwerk“”, FORVM.
- Reich, W. (2014). *Psicología de masas del fascismo*. DDT BANAKETAK
- Sloterdijk, P. (2016). “Imprigionato nei Quaderni neri”, D. Di Cesare (Ed.). *I «Quaderni neri» di Heidegger*, Mimesis.
- Sloterdijk, P. (2015). *La politique de Heidegger: reporter la fin de l'Histoire*, «La règle du jeu» (Heidegger et «les juifs»), 58/59, pp. 677-721
- Sommer, Ch. (2017) *Mythologie de l'Evenement. Heidegger avec Hölderlin*, PUF.
- Trawny, P. (2015). *Heidegger y el mito de la conspiración mundial de los judíos*. Herder.

- Von Hermann, F. (2016). The Role of Martin Heidegger's Notebooks within the Context of his Oeuvre en I. Farin y J. Malpas (Eds.), *Reading Heidegger's Black Notebooks 1931–1941*(pp.89-94). MIT Press.
- Van Kerckhoven, G. (2018). *Heidegger und Husserl: die gerechte Distanz, Heidegger Studies*, vol. 34, pp. 115-119.
- Vetter, H. (2018). Stellungnahme des Vorsitzenden der Martin-Heidegger-Gesellschaft. Página web de la Martin-Heidegger-Gesellschaft. Recuperado el 1 de febrero de 2021 de <https://www.heidegger-gesellschaft.de/stellungnahme-des-vorsitzenden-der-martin-heidegger-gesellschaft/4/>
- Žižek, S. (2017). The Persistence of Ontological Difference en A. J. Mitchell y P. Trawny (Eds.), *Heidegger's Black Notebooks. Responses to Anti-semitism*. Colombia University Press.